

17F – MANIFIESTO

SALUDOS, AGRICULTORES Y GANADEROS

Vino, aceite, queso, chuletón, jamón ibérico, Ley de Bienestar Animal,... ¡Basta ya! ¡Basta ya de tanto ataque gratuito! ¡Basta ya a la agresión permanente al mundo agrario, al mundo ganadero, y al mundo rural!

En la pandemia, el sector agrario y ganadero pusieron de relieve su esencia, lo que nos es innato, lo que nos da nuestra razón de ser: suministrar alimentos de garantizada calidad a la población. Agricultores y ganaderos no lo dudamos ni un solo segundo. Y además de trabajar en el campo para dar cumplimiento a nuestro compromiso con la sociedad, trabajando con ahínco para que en ninguna mesa faltaran alimentos, cambiamos la labor de nuestros tractores, pasando de las protestas reclamando precios justos, a limpiar y a desinfectar las calles. El mundo rural de la provincia de Ciudad Real y de Castilla-La Mancha ha tenido que hacer esto, salir a la calle, para reivindicar temas que son de justicia y un tremendo atropello: tarifas eléctricas, costes de producción, cumplimiento de la Ley de la Cadena Alimentaria, infraestructuras hidráulicas sin hacer o que no terminan de poner en funcionamiento, ataques al sector ganadero, control de exportaciones a terceros, ...

Pero hoy nos vemos obligados a volver a salir para decir ¡basta! Han pasado casi dos años y **¿qué recibimos a cambio? Ataques infundados y gratuitos que nos hacen un tremendo daño, además de cambios legislativos que se olvidan de la idiosincrasia agropecuaria**, como la reforma laboral, que no contempla la columna vertebral de nuestro trabajo: la temporalidad de las campañas, la excepcionalidad y la estacionalidad.

Hoy el campo está en la calle para defender y poner en valor el medio rural de nuestra provincia, que está atravesando un momento especialmente complicado. Está literalmente asfixiado por los costes de producción. **Necesitamos urgentemente un plan de choque que ayude a paliar los efectos negativos del incremento de los costes que estamos sufriendo, a niveles nunca vistos**. Los piensos para el ganado se han encarecido cerca de un 30% en el último año. También son más caras las semillas, más de un 20%; los abonos, más de un 48%; o el agua, más de un 33%. Las subidas más espectaculares son las que afectan al gasóleo que usamos en nuestros tractores, una subida del 73%, y la energía eléctrica, más de un 270%. También el Salario Mínimo ha subido casi un 30% en los últimos tres años. Así, así no se puede. Esta situación está ahogando a un buen número de explotaciones.

Costes por las nubes y precios por los suelos. Hoy también estamos aquí para exigir unos precios de los productos agrarios que permitan la sostenibilidad económica de las explotaciones agrícolas y ganaderas, en línea con **lo que establece la ley de la cadena alimentaria**. La sociedad debe saber que, mientras nosotros cubrimos los costes de producción, los consumidores pagan más caros los alimentos porque alguien especula con nuestros productos. No podemos repercutir los incrementos de los costes sobre los alimentos, como sí hacen otros sectores. Por eso es necesario un reparto más justo del valor de los alimentos en la cadena alimentaria.

Muchos de los que hoy hemos tenido que salir a la calle somos regantes. Esta manifestación ha partido de la Confederación Hidrográfica del Guadiana porque hoy



tenemos que decir alto y claro que **lo que se está haciendo con los agricultores del Alto Guadiana es un atropello**. Necesitamos una política y una planificación hidrológica que favorezca el desarrollo socioeconómico de nuestro sector agroalimentario regional. Sin agua no hay futuro para nuestro sector. Donde hay agua, hay rentabilidad, las explotaciones con agua son capaces de ser competitivas, todo ello siendo compatible con un uso racional y sostenible de los recursos disponibles. Peligra el relevo generacional en el campo si no damos acceso a los jóvenes agricultores a una agricultura de regadío que ayude al mantenimiento de la población en el medio rural. De la misma forma, se debe solventar de una vez por todas el grave problema de miles de agricultores titulares de explotaciones prioritarias que aun hoy, después de más de una década, esperan la regularización de sus pozos tal y como se les prometió con el Plan Especial del Alto Guadiana. La doble tarifa eléctrica está aprobada en el Congreso, en el Senado, la recoge la Ley de la Cadena Alimentaria, pero sigue sin estar desarrollado el reglamento. Así que los regantes seguimos pagando durante todo el año unas tarifas eléctricas elevadísimas para usar solo unos meses al año el suministro.

Los regantes están al límite, pero también lo están los ganaderos. **Cada día, dos explotaciones ganaderas de nuestro país echan el cierre**. Los productores tienen que hacer frente a unos costes insostenibles, mientras venden su leche al precio más bajo de Europa; por lo que ven en el cierre su única solución. Otros se ven obligados a terminar con su proyecto laboral y de vida después de un vaciado sanitario, simplemente porque las indemnizaciones no llegan a tiempo o son de ruina. Los ganaderos hacen un esfuerzo tremendo con innumerables pruebas sanitarias a nuestros animales para acabar con las enfermedades; este esfuerzo debe verse recompensado porque tenemos la sensación de que las enfermedades terminarán cuando ya no haya ganado. Por eso pedimos a las Administraciones menos burocracia y más políticas activas y eficaces, que garanticen la sostenibilidad económica de las explotaciones, para que pueda haber sostenibilidad social en el medio rural y avanzar en sostenibilidad medioambiental. Hoy, alto y claro, hacemos una **defensa a ultranza de nuestro sector ganadero**, uno de los que mayor garantía alimentaria y calidad ofrece al consumidor. Hoy exigimos también una normativa de bienestar animal compatible con una producción ganadera competitiva y de calidad.

Por el **reconocimiento y un mayor apoyo al cooperativismo agroalimentario**, como instrumento principal de vertebración y mejora de la rentabilidad de las explotaciones agrícolas y ganaderas, el acceso a mercados de valor y de adaptación al nuevo modelo productivo. Y es que, **para poder ser competitivos, es fundamental exigir cláusulas espejo en las producciones agrícolas y ganaderas** que se importan de otros países terceros, de forma que existan las mismas condiciones de producción dentro y fuera de la UE para los alimentos que llegan a nuestros consumidores. También es necesario un mayor **apoyo a las inversiones**, para avanzar en las exigencias medioambientales y de bienestar animal previstas para el 2030; así como **potenciar la investigación agraria y apoyo a la innovación en explotaciones y empresas agroalimentarias, evitando la prohibición de fitosanitarios sin alternativas** eficaces en la lucha contra plagas y enfermedades vegetales.

Terminamos pidiendo un **mayor apoyo y defensa de la caza**, que minimiza los daños agrarios y garantiza la producción de alimentos. Además, previene enfermedades que afectan al ser humano y a la ganadería. Evita accidentes de tráfico, contribuye al equilibrio ambiental general y a la economía rural.



¡Agricultores, ganaderos, y todos los protagonistas del mundo rural! porque estamos orgullosos de nuestra profesión, seguiremos luchando para defender su esencialidad. Nos vemos en Madrid el próximo 20 de marzo. Gracias.